

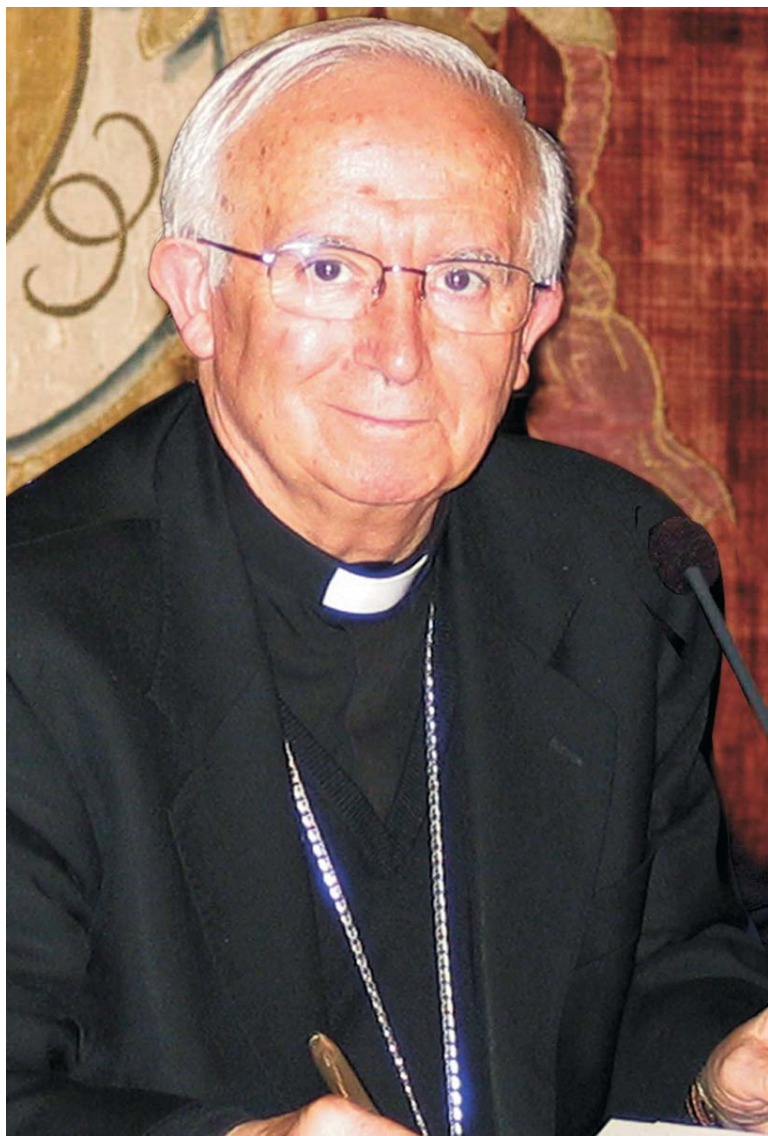
Donativo:
0'30 euros

AÑO XXVI. NÚMERO 1.080
25/26 de abril de 2009

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Don Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo electo de Toledo



El Sr. Cardenal, don Antonio Cañizares, anunció el pasado día 16 de abril que el Santo Padre Benedicto XVI ha nombrado Arzobispo de Toledo a don Braulio Rodríguez Plaza, hasta ahora Arzobispo de Valladolid. Don Antonio dió lectura a un mensaje dirigido a la Archidiócesis en el que afirma que «sin duda alguna, Dios va a bendecir a esta diócesis con quien viene a vosotros en su nombre». Por su parte, el Arzobispo electo, en su primer mensaje a los fieles de Toledo afirma que «lo importante no es lo que yo ahora pudiera prometeros; lo decisivo es que soy consciente de que tengo que mostraros a Cristo», y que «quiero ser para todos, sacerdotes y fieles; quiero formar parte de vosotros, de modo sencillo».

■ PRIMERA LECTURA: HECHOS 3,13-15.17-19

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Israelitas, ¿de qué os admiráis? ¿Por qué nos miráis como si hubiésemos hecho andar a este por nuestro propio poder o virtud? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Rechazasteis el santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos y nosotros somos testigos. Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

■ SALMO 4

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío,
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.
Sabedlo: El Señor hizo milagros en mi favor,
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.
Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?
En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

■ SEGUNDA LECTURA: 1JUAN 2,1-5

Hijos míos: Os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

En esto sabemos que le conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo le conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él.

■ EVANGELIO: LUCAS 24, 35-48

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan. Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: «Paz a vosotros».

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén».

UN SOLO REBAÑO Y UN SOLO PASTOR

CARMELO BOROBIA ISASA

Obispo auxiliar de Toledo

La Palabra de Dios durante este tiempo de Pascua presentan a Jesús Resucitado, a la vida de la comunidad junto al Traspasado ahora Resucitado, a las distintas figuras de Jesucristo que transforman nuestra existencia. Junto al testimonio de los Apóstoles que proclaman a los cuatro vientos con una alegría desbordante que Jesucristo ha resucitado.

La vida ha cambiado. Todo es nuevo ahora en el mundo. Así de desbordante es la alegría y el anuncio de la Pascua. Así se deduce de la lectura de los Hechos de los Apóstoles. «Pedro, lleno del Espíritu Santo dijo: porque le hemos hecho un favor a un enfermo nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues quede bien claro a vosotros ya todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis ya quien Dios resucitó de entre posmuertos; por su nombre se presente éste sano ante vosotros».

El testimonio claro y valiente de Pedro, a quien a transformado el mismo Cristo Resucitado, es el de un hombre lleno del Espíritu Santo. Ningún otro puede salvar; bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvar.

Junto a este testimonio la segunda lectura nos describe el amor de Dios Padre que nos permite llamarnos de

verdad «hijos de Dios». Cuando se manifieste seremos semejantes a Él, porque le veremos tal cual es. La filiación divina, el ser hijos de Dios nos introduce en la vida de Dios. La manifestación completa se cumplirá cuando lo veamos tal cual es, cara a cara.

Jesucristo es el verdadero y único Pastor de la comunidad: así nos lo presenta el Evangelista San Juan. «Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da la vida por las ovejas... conozco a las mías y las mías reconocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas». Jesucristo, el enviado del Padre, ha venido para entregar su vida por las ovejas. El Traspasado ha muerto por las ovejas propias. Pero hay otras que no son de este redil y también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Jesucristo, muerto y resucitado por las ovejas, se presenta como el Buen Pastor; quiere atraer a todas para que formen un rebaño, bajo un solo Pastor. El deseo de Jesucristo es que los hombres se unan y se reúnan en un

solo rebaño bajo un solo Pastor. ■



■ LECTURAS DE LA SEMANA.- **Lunes, 27:** Hechos 46, 8-15; Juan 6, 22-29. **Martes, 28:** Hechos 7, 51-8, 1; Juan 6, 30-35. **Miércoles, 29:** Santa Catalina de Siena, virgen y doctora, patrona de Europa. 1 Juan 1, 5-2, 2; Mateo 11, 25-30. **Jueves, 30:** Hechos 6, 52-59; Juan 6, 44-51. **Viernes, 1:** San José Obrero. Hechos 9, 1-20; Juan 6, 1-15. **Sábado, 2:** San Atanasio, obispo y doctor. Hechos 9, 31-42; Juan 6, 60-69. Misa vespertina del Domingo IV de Pascua.

■ SR. CARDENAL Mensaje a la Archidiócesis de Toledo

BIENVENIDA AL NUEVO PASTOR

Queridos hermanos y hermanas en el Señor: Os comunico una muy buena noticia. Hoy mismo se hace público el nombramiento de vuestro nuevo Arzobispo: Mons. Braulio Rodríguez Plaza, hasta ahora Arzobispo de Valladolid. El Papa Benedicto XVI, en su bondad y sabiduría, en su solicitud por todas las iglesias, ha designado para esta entrañable Archidiócesis de Toledo, Primada de España, a un buen pastor, un pastor conforme al corazón de Dios, que hará presente entre vosotros a Jesucristo, el único pastor y guía de nuestras almas.

Os felicito a todos porque, sin duda alguna, Dios va a bendecir a esta diócesis con quien viene a vosotros en su nombre. Se cumple la voluntad de Dios, que siempre quiere lo mejor para los hombres y siempre es fuente de gracia. Bien podemos proclamar con la Santísima Virgen María en el Magnificat la grandeza del Señor y su infinita misericordia. Estamos en tiempo de Pascua y debemos unir a él este acontecimiento de gracia confesando: "Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo".

Con alegría y gozo en el Señor, con acción de gracias y súplicas a Dios, recibimos este nombramiento. Le damos nuestra más cordial bienvenida a nuestro nuevo pastor, don

Braulio, le acogemos de todo corazón con los brazos abiertos y llenos de esperanza, porque es enviado de Dios como sucesor de los Apóstoles.

Que Dios le ayude en todo, que le bendiga y le proteja, que le ilumine y le dé fortaleza, que le colme de sabiduría y de gracia para caminar delante de esta iglesia que esa en Toledo, tan emblemática en su rica historia, tan agraciada por Dios a lo largo de los siglos hasta el momento presente. Le encomendamos, desde este momento, en nuestra plegaria que habremos de intensificar hasta que llegue a esta diócesis y tome posesión de ella, y ella tome posesión de él.

Vuestro nuevo Obispo conoce y quiere bien a la diócesis de Toledo, incluso lleva en sus venas sangre toledana, si no estoy mal informado. Sabe que es enviado a una diócesis que se extiende por las llanuras de La Mancha, las tierras de La Sagra, los campos de Talavera, Torrijos y Fuensalida, por los Montes de Toledo y la Sierra de San Vicente, por las comarcas extremeñas tan entrañables de "La Siberia", Herrera y Guadalupe, y por la Ciudad Imperial y sus alrededores. Sabe que va a venir a una diócesis con notable vitalidad, manifestada en su seminario, en su presbiterio lleno de juventud y de virtudes, en su espíritu misionero reflejado singularmente en la Prelatura Apostólica de Moyobamba y en la misión de Lurín, así como en la vida consagrada con más de cuarenta monasterios de vida contemplativa, o en un laicado que vive su fe en familias cristianas, en movimientos apostólicos -algunos de origen toledano incluso-, en compromisos sociales y de caridad, educativos y culturales de sobra conocidos. Sabe que es enviado a la diócesis de los Concilios, sobre todo de aquel gran Tercer Concilio en

el que nacen España y Europa, con una vocación de comunión eclesial con la Sede de Pedro y de unidad de todas las diócesis españolas. Sabe también que Dios lo envía a una diócesis que, sobre todo en su capital, se caracteriza por la cultura y por su vocación propia de creación de cultura. Llega a una diócesis que, a pesar de sufrir también el impacto de la secularización ambiental, mantiene vivas y hondas sus raíces cristianas que la identifican, raíces profundamente eucarísticas y de gran sensibilidad mariana; son raíces que en su larga y luminosa historia han hecho de ella fundamento y cimiento de tantas gestas de nuestra Patria. Vuestro nuevo Obispo sabe que es enviado a una diócesis que en momentos cruciales de la historia y en situaciones muy difíciles se mantuvo en pie con firmeza y fidelidad sin renunciar o desfigurar la fe que la identifica, como es el caso, por ejemplo, de la mozarabía. Viene, en definitiva, a una diócesis en la que la fe se mantiene viva y en vela en sus gentes, que han recibido este gran tesoro que con tanta diligencia y valor han sabido custodiar.

A todos os pido que le queráis y le ayudéis, como me habéis querido a mí y me habéis ayudado tanto. A todos os digo que estéis muy unidos a él, porque es la garantía de que así estaréis unidos al Papa, a toda la Iglesia, y os mantendréis firmes en la Fe, vuestra mejor herencia y vuestro mejor patrimonio, y en la Tradición de la católica que es certeza de fidelidad a esa fe que es nuestra mayor gloria. A todos os ruego que colaboréis estrechamente con él, que, como buen pastor que es, viene a vosotros a servirlos y dar su vida en una entrega total.

Por mi parte, y acabo, os digo a todos: ¡Gracias! ¡Gracias por estos años! Que Dios me

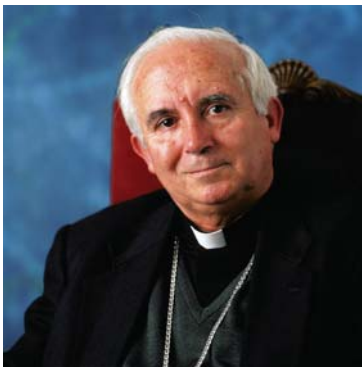
perdone y espero también de vosotros que perdonéis- mis faltas y pecados, mis fallos y errores, en mi ministerio pastoral en Toledo. Dios es misericordioso y vosotros tratáis de ser testigos de la misericordia. Aún no me despido de vosotros. Seguiré con vosotros hasta que mi buen y querido amigo, don Braulio, vuestro nuevo Obispo, inicie su pontificado al servicio de Toledo en el mes de junio. Os quiero, os llevo en el corazón y quedo a vuestro servicio en otro lugar, siempre y en todo disponible para mi sucesor y vosotros.

Que la ayuden en su ministerio apostólico los santos y santas toledanos: Santa Leocadia, San Ildefonso y los santos obispos visigodos, Santo Tomás de Villanueva, San Juan de Ávila, San Juan de Dios, San Alonso de Orozco, Santa Beatriz de Silva y tantos y tantos santos y mártires toledanos, y el Siervo de Dios, Venerable Cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, que será beatificado el 18 de octubre próximo. Encomendamos a vuestro nuevo pastor, D. Braulio, a la maternal solicitud de la Virgen María que invocamos en nuestra diócesis con títulos tan entrañables de Guadalupe, del Prado, de la Caridad, del Sagrario, de la Vega, de la Muela... ¿En qué manos puede estar mejor que en los de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, que se nos dio como Madre junto a la Cruz, en el momento culminante en que Dios nos lo dio todo, todo su amor, su Hijo Unigénito, nos amó hasta el extremo en Él?

Con un gran afecto, cariño, y mi bendición para todos.

✠ ANTONIO, Cardenal
CAÑIZARES LLOVERA

Prefecto de la Congregación
para el Culto Divino y la
Disciplina de los Sacramentos
Administrador Apostólico de
Toledo



PRIMER SALUDO DEL SR. ARZOBISPO ELECTO A LOS FIELES CATÓLICOS DE TOLEDO

Feliz Pascua para todos, hermanos, en esta fiesta de las fiestas de Cristo Resucitado.

En otras tres ocasiones he saludado con todo mi corazón a los fieles de Osma-Soria, Salamanca y Valladolid, Iglesias donde fui enviado por el Santo Padre para ser su Obispo. Ahora me toca hacerlo a los que formáis esa porción del Pueblo de Dios que es la Archidiócesis de Toledo. Lo hago en el día en que se hace público mi nombramiento por la Sede Apostólica como nuevo Arzobispo de Toledo, donde sucedo al Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio Cañizares Llovera, a quien saludo con afecto de hermano en la sucesión apostólica. El Papa Benedicto XVI así lo ha querido. Con todo mi amor filial agradezco vivamente a aquél en quien hoy vive Pedro semejante muestra de confianza. Con su persona y su testimonio de fe me siento reconfortado y fortalecido.

El Obispo, sucesor de los Apóstoles, siente la extraordinaria desproporción entre lo que se le pide como Vicario de Cristo para sus fieles y lo que él puede dar. Se trata de representar a Cristo como padre y pastor, a quien debe seguir como discípulo por Él llamado. Por ello, os pido, hermanos, que comencéis ya a orar por mí, para que sea buen obispo, al frente de esa porción del Pueblo de Dios que es la Iglesia de Toledo, con la inestimable colaboración de los sacerdotes. Pedid a Jesucristo por mí; también a la Madre del Señor y a los grandes santos y santas toledanos. Me viene a la memoria san Ildefonso, tan preclaro como guía de su pueblo, cuando la Liturgia de la Iglesia en España era celebrada en el ve-



Don Braulio lee el mensaje a los fieles de la Archidiócesis de Toledo.

nerable rito Hispano, que, gracias a Dios sigue vivo en Toledo, donde recibió el sobrenombre de Mozárabe: es un servicio inestimable a nuestro pueblo. Se agolpan también en mi memoria tantos venerables pastores toledanos; pienso ahora en el Venerable Cardenal Sancha, que pronto será beatificado.

Desde Valladolid siento la cercanía de Don Marcelo González Martín, Cardenal de la Santa Iglesia, con cuya amistad fui enriquecido ya desde mis primeros años de sacerdote. Su buen quehacer de pastor, su entrega a esta Iglesia de Toledo ha seguido, con su reciedumbre castellana, la estela de tantos grandes arzobispos, que me sirven sin duda de estímulos en mi ministerio. Quiero saludar al Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Álvarez Martínez, Arzobispo Emérito. Quiero agradecerle sus desvelos tan eficaces en el pastoreo de esta Iglesia. Por fin, quiero igualmente reconocer la labor ingente del D. Antonio Cañizares Llovera, entrañable amigo y hermano. Hemos compartido inquietudes y tareas pastorales en esta her-

mosa Castilla, siendo él Obispo de Ávila, en esta Archidiócesis de Valladolid. De él espero, en la sucesión apostólica, cuantos consejos quiera darme para ser buen pastor, siervo de Jesucristo. No olvido al Excmo. Y Rvdmo. Sr. D. Joaquín Carmelo Borobia Isasa, querido Obispo Auxiliar en los últimos años. Él sabe la cercanía y aprecio a su persona por mi parte; ahora su ayuda en estos momentos la necesito y así se lo haré saber.

No os olvido a vosotros, hermanos toledanos, sacerdotes, religiosos, consagrados, fieles laicos. Juntos –así lo pido al Señor– vamos a comenzar esta aventura sorprendente de caminar en la tarea eclesial, de una Iglesia que está en marcha con vitalidad sorprendente. No olvidéis que la Iglesia es un misterio que nos desborda, pero también es una realidad visible y muy concreta que formamos todos en Jesucristo: Él no tiene sucesor; sin el Resucitado no hay Iglesia. Por eso cautiva que en cada Iglesia particular o Diócesis acontezca la Iglesia de Dios, una, santa, católica y apostólica. ¡He aquí lo que

posibilita vivir en cada momento la vida de la Iglesia: la infinita belleza del Cristo total, su Presencia salvadora!

Quiero deciros algo que llevo muy dentro: lo importante no es lo que yo ahora pudiera prometeros; lo decisivo es que soy consciente de que tengo que mostraros a Cristo, y que no me importa lo vuestro, sino vuestras personas, todas y cada una. Quiero ser para todos, sacerdotes y fieles; quiero formar parte de vosotros, de modo sencillo. El amor de Cristo os impulsa a evangelizar, a cuidar de los más débiles, de cuantos están sufriendo y dan rostro a Cristo pobre y Siervo. Os pido, hermanos, sobre todo a los presbíteros, que me ayudéis a servirlos bien, a realizar el “servicio del amor” que Cristo ha traído.

Saludo igualmente a las autoridades autonómicas, provinciales y locales; a la Corporación municipal de Toledo y su Alcalde, pues seré ciudadano y vecino de esta preciosa ciudad. Como ustedes, yo también quiero servir a este pueblo toledano desde mi servicio eclesial. Saludos a las demás autoridades, a quienes conoceré en un futuro muy próximo. Sé la importancia que tiene la Iglesia Católica en el dinamismo de la sociedad toledana; es una importancia que le viene de la historia de nuestra patria, pero también de lo que hoy la Iglesia hace y sirve en orden a un mundo más humano, más justo y más verdadero.

Con todo mi afecto quiero ya bendeciros en la alegría de la Pascua recién estrenada

Valladolid, 16 de abril de 2009, Jueves de Pascua

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo electo de Toledo
y Administrador diocesano
de Valladolid

Un toledano, sembrador de vocaciones en el Congo

■ Carlos Comendador, coordinador del Centro Mchungaji Mwema

A lo largo del último trimestre del 2008, el Centro de Servicios de Pastoral Vocacional Mchungaji Mwema ha organizado diversas actividades para promover las vocaciones en la diócesis de Lubumbashi (República Democrática del Congo). Entre estas actividades destacan los encuentros que se han realizado tanto con monaguillos, como con los jóvenes que terminan la escuela secundaria.



Carlos Comendador, con algunos seminaristas.

Han sido cinco los encuentros organizados para los monaguillos, uno por cada vicaría, que han reunido en su totalidad un centenar de chicos. El que se haya realizado esta actividad en el Seminario Menor no es por casualidad, como nos cuenta el sacerdote toledano Carlos Comendador, coordinador del Centro Mchungaji Mwema: «Hemos pretendido abrir el Seminario Menor a las parroquias. Hasta ahora, nos hemos conformado con esperar que los chicos vinieran a nosotros. Ahora se trata de plantear a los monaguillos la pregunta ¿porqué no sacerdote?»

«En este sentido –añade– los mismos seminaristas han sido los protagonistas. Ellos les han mostrado el sentido del seminario, les han explicado las actividades que se hacen, el horario, el ritmo de vida, las instalaciones... También para los mismos seminaristas ha resultado una

actividad muy positiva pues se veían con la responsabilidad de hablar, en cierto modo, de su propia vocación».

40 seminaristas

En el presente curso hay cuarenta seminaristas, quince más que el año pasado. Suena extraño que a pesar de este aumento, se busquen aún más vocaciones. «Aunque parezca lo contrario –nos explica Carlos que es, además, el director espiritual del Seminario– no buscamos la cantidad sino la calidad. El año pasado teníamos veinticinco chicos y uno se ve obligado a elegir en la mediocridad. Si son más numerosos seguro que podemos encontrar entre ellos seminaristas mejores».

El Centro de Pastoral Vocacional ha organizado también una convivencia sobre «Orientación a la vida», que se ha rea-

lizado en siete escuelas de la ciudad de Lubumbashi. Esta actividad parte de la necesidad de ofrecer unas claves de orientación a los chicos y chicas que terminan este año los estudios secundarios y no saben qué hacer. Estas claves hacen referencia a tres aspectos: el hombre/mujer al que estamos llamados a ser, mi estado de vida como vocación (soltero, casado, religioso o religiosa, sacerdote) y los criterios para elegir los estudios superiores.

Miles de jóvenes

«Somos conscientes –aclarade que lo que hacemos es una gota en el océano. El mensaje que escuchan los jóvenes es para ellos un estímulo, un reto, en medio de una cultura que ha perdido sus valores tradicionales para hacerse cada vez más occidental. Por ello se les hace

Este domingo se celebra la Jornada de las Vocaciones Nativas

Con el lema «Han sido llamados: ¡Ayúdales!», se celebra este domingo, 26 de abril, la jornada a favor de las vocaciones nativas. En los territorios de misión unos 80.000 seminaristas, mayores y menores, y unos 10.000 novicios y novicias, de diferentes órdenes y congregaciones religiosas, necesitan nuestra ayuda. Han recibido la llamada de Dios, pero muchas veces carecen de los recursos para su alimentación y de los materiales y medios para una buena formación. ¿Van a quedar frustradas vocaciones –que tanto necesitan esas jóvenes comunidades cristianas– por nuestra falta de generosidad? Con 2.000 • se puede aportar lo suficiente para los seis años de formación de un seminarista. De nosotros depende.

reflexionar sobre las pistas que pueden orientar. Sin embargo ahora tenemos dos limitaciones, primero en cuanto al seguimiento de los jóvenes, es decir, ¿cómo se les acompaña después de esta convivencia? Y luego, en cuanto al radio de acción, porque sólo hemos llegado a unos quinientos jóvenes y son miles y miles los que hay aquí».

Son, de momento, dos acciones para sembrar vocaciones en el continente de la esperanza.

Misionero toledano asesinado en Brasil

■ Ramiro Ludeña, natural de Pelahustán

El misionero Ramiro Ludeña y Amigo, de 64 años y natural de Pelahustán Toledo, fue asesinado el pasado 19 de marzo en Recife (Brasil). El misionero fue despedido con mucho dolor por decenas de feligreses, voluntarios y jóvenes de Mamer, Movimiento de Apoyo a los Niños de la calle, ONG fundada por este sacerdote hace 20 años.

El misionero, que trabajaba desde hace 34 años en el país carioca en favor de los más desfavorecidos, especialmente con los niños de la calle, fue tiroteado por la noche cuando se disponía a salir con su vehículo de un estacionamiento. Recibió un impacto de bala que le perforó el tórax causándole la

muerte en el hospital al que fue trasladado. La policía detuvo más tarde a un joven de 15 años como sospechoso del asesinato.

En su pueblo natal de Pelahustán, más de 200 vecinos quisieron rendirle un homenaje. Encabezados por el párroco y las autoridades municipales ofrecieron una oración por su eterno descanso, reconociendo además su labor y entrega con los más desfavorecidos.

Mostraron también su repulsa por tan triste acontecimiento, acompañando a sus familiares que viven la citada localidad. En el Ayuntamiento de Pelahustán las banderas ondearon a media asta, con crespo-



Ramiro Ludeña, con su madre antes de partir a misiones.

nos negros, y se decretaron tres días de luto. También se le dedicará una calle en recuerdo de esta persona tan querida por

todos sus vecinos. El 18 abril se celebró una misa por él presidida por el Vicario general del Arzobispado.

■ DESDE GUINEA ECUATORIAL

Me llamaste para amarte y servirte

JUAN OBIANG BACA
Guinea Ecuatorial

Llegué al Seminario San Ildefonso en el Curso Académico 1992-1993, siendo Rector don Mariano Herrera. Fui muy bien acogido, tanto de parte de mis formadores, como de mis compañeros y profesores; y me trataron todos divinamente durante los seis años que duró mi formación sacerdotal.

En el Seminario la formación abarcaba esencialmente cinco dimensiones: espiritual, intelectual, pastoral, humana y comunitaria. Los formadores, sacerdotes operarios y diocesanos toledanos, expertos en acompañamiento espiritual y seguimiento vocacional se encargaron de vaciar en mí; mi egoísmo, objeciones, intereses... para ayudarme a configurar mi corazón al estilo del sagrado Corazón de Jesús, Buen Pastor

Éste camino y trabajo se coronó con mi ordenación diaconal en la Catedral Primada de Toledo el 20 diciembre de 1999 por don Francisco Álvarez. Recuerdo con mucho cariño algunos de los formadores que me ayudaron muchísimos durante estos santificantes años.

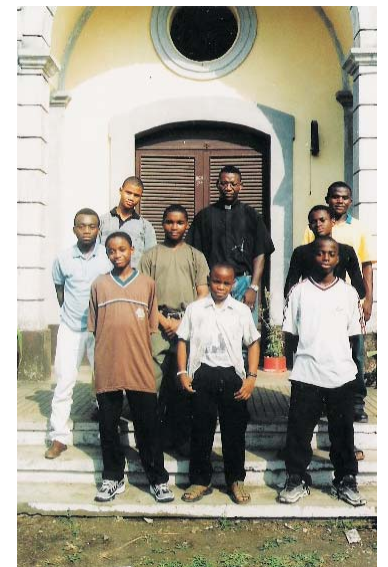
Lleno de agradecimiento a Dios, que me dió el don de la vocación sacerdotal, y a la archidiócesis toledana, que me había formado gratuitamente, regresé a mi país en el año 2000, dispuesto a dar gratis: amor, esperanza y confianza en Jesús, el Hijo del Dios Altísimo. Mi primer destino fue director espiritual del Seminario Menor Diocesano de Malabo, donde fui seminarista menor durante cinco años.

El 6 enero 2002 era ordenado presbítero por arzobispo de Malabo, don Ildefonso Obama Obono. Mi segunda encomien-

da fue párroco de Ntra. Señora del Carmen, una parroquia muy humilde y al mismo tiempo, administrador de Seminario Menor.

Actualmente, sirvo al Señor en la Iglesia en Malabo, como párroco del Sagrado Corazón, una parroquia muy grande y nueva de 30.000 habitantes, 70% católicos, muy pobre y dinámica; párroco de San Valentín, también nueva y grande 25.000 habitantes, 70% católicos, más dinámica y normal; vicerrector de Seminario Menor Diocesano y administrador del mismo; capellán de la Universidad Nacional en Malabo; y capellán de las Hijas de San Pablo.

En todos estos servicios, mi experiencia es que el sacramento es una fuente inagotable de santidad, donde múltiples almas en busca de Dios acuden para solventar sus inquietudes. Tam-



bién el propio sacerdote debe acudir diariamente a Cristo a través de la escucha y meditación de su palabra, la recepción de los sacramentos y permanecer siempre unido a Él, para el propio provecho espiritual.

Quiero decir, que el sacerdote es alguien que se gasta y desgasta por la gloria de Dios y el bien de los demás; nunca espera honores y beneficios propios; solo preocupado por Jesucristo y su Iglesia

■ TESTIMONIO

Desde Talca, en Chile, ante mis bodas de oro sacerdotales

JUAN LÓPEZ-GASCO ROMERO

El próximo 19 de septiembre se cumplirán mis cincuenta años de ordenación sacerdotal que espero celebrar previamente con mis compañeros en la fiesta del Maestro Ávila. Y me he preguntado qué voy a colocar en la patena ese día para, unido a Cristo, ofrecerlo al Padre.

Primero tendré que pedir perdón por lo que hice mal y por el bien que dejé de hacer, por mi falta de fidelidad a lo que el Padre esperaba de mí: ser otro Cristo ante Él y para mis hermanos. Mis limitaciones, las fallas de mi carácter... me hacen revivir la lectura de la carta a los Hebreos que elegí para mi primera misa: «tomado de entre los hombres, para ellos establecido..., solidario con los ignorantes y extraviados..., a él mismo lo asedia su propia debilidad y por eso debe ofrecer sacrificios por el pecado, tanto por sí mismo como por el pueblo» (Heb 5,1-3).

Pero es inmensamente más fuerte mi sentimiento de acción de gracias pues he sido instrumento útil en las manos del Señor. Si Miguel Ángel necesitó pinceles hechos de madera como la de los escobillones y de pelos de cerdo para pintar la Capilla Sixtina, tengo la plena conciencia de que el Señor se ha servido de mí, con mi debilidad y limitaciones, para obras más maravillosas en las personas con las que he compartido mi vida.

Tenía hablado con el Cardenal Tarancón mi disposición a irme al país en el que creyera que era necesaria mi labor pastoral en servicio del pueblo de Dios. En el verano de 1969 me llamó para decirme que había llegado una petición del Obispo de Talca, Chile. Y el 2 de marzo del 70 me embarqué en Bar-



La Catedral de la diócesis de Talca, en Chile.

celona, con un contrato de la OCSHA por cinco años... que se ha prolongado hasta el día de hoy.

Mirando mi pasado pastoral en esta porción del Pueblo de Dios, veo dos etapas distintas, pero de igual duración: la primera, de 1970 a 1988 y, la segunda, de 1990 a la actualidad, unidas por los dos años en Salamanca estudiando Derecho Canónico.

Cuando llegué el 26 de marzo de 1970 me impresionó el compromiso de los Obispos y de muchos fieles católicos con el proceso de transformación de la sociedad chilena. Los dirigentes de los sindicatos y de las agrupaciones sociales (como las «juntas de vecinos») no sólo empezaban sus reuniones diciendo «en el nombre sea de Dios», sino que para ellos su compromiso social era efecto necesario de su compromiso

cristiano. Estaba en pleno proceso «la reforma agraria» (que se inició en un predio de la Iglesia y por iniciativa de ella) y el Obispo me incorporó a uno de los tres equipos pastorales que atendían el sector rural.

Las comunidades campesinas estaban organizadas para asumir sus propias necesidades de la pastoral ordinaria y se multiplicaba en ellas el título de «responsable» (el que tiene que «responder»): responsable de la comunidad, de la catequesis prematrimonial, bautismal, de primera comunión, de confirmación, de pastoral juvenil, de enfermos, de solidaridad, de la celebración dominical sin sacerdote, de la capilla... La reunión semanal de reflexión en torno al evangelio era fundamental. Y de ella nacía su proyección social.

El golpe militar del 11 de septiembre de 1973 quebró

muchas de las esperanzas y abrió la puerta a una nueva etapa. Ahora había que estar cerca de los perseguidos, acompañar a los familiares de los desaparecidos y continuar con la «pastoral ordinaria», superando el temor... ya que «toda reunión» se consideraba como «sospechosa».

Y hasta 1980 formé parte de un equipo de tres sacerdotes que nos hicimos cargo de la pastoral en la penitenciaría, cuando estaban en ella los presos políticos: una de las experiencias pastorales más enriquecedoras que me ha tocado vivir.

Muchas serían las anécdotas de este tiempo que se podrían contar. En dos ocasiones fui interrogado y viví bajo amenaza constante de expulsión. El vivir en constante tensión era por una parte estresante, pero por otra, exigente de una entrega más absoluta.

De 1978 a 1983 grupos de cuatro o cinco sacerdotes toledanos vinieron a ayudarnos en las misiones que se impartían en las comunidades rurales durante el verano. La «oficina de enganche» estaba en mi pueblo, Villacañas, gracias a la colaboración de «los dos Jesuses», Lobato y Martín. Y fruto de esta relación con la diócesis de Toledo, llegamos a ser nueve los curas toledanos en Talca, permaneciendo actualmente yo como único «sobreviviente» (tres ya han fallecido; otros tres están en Perú y los dos restantes en Toledo).

En 1988 mi Obispo de Talca me envió a estudiar derecho canónico a Salamanca (lo que había rechazado cuando me ordené) pues se necesitaba que hubiese al menos un canonista en la diócesis para encargarse de organizar el Tribunal Diocesano y las clases de derecho

CONTINÚA EN PÁG. SIGUIENTE

La misión «ad gentes» en España

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

canónico en el seminario, lo que realicé a mi vuelta en 1990. A ser Vicario Judicial (y único juez), se ha añadido después el ser Secretario Canciller, párroco de la parroquia de menos habitantes de la diócesis (apenas llegamos a 4.000) y encargado de los Diáconos Permanentes y de Encuentro Matrimonial.

Pero estos «cargos» tienen otra dimensión diferente en estas tierras. Baste decir que todo el personal que presta su servicio en la Vicaría Judicial y en la Secretaría es una secretaria a tiempo completo de lunes a viernes y yo dos días a la semana. Y con estos pobres medios prestamos el servicio que nos solicitan.

Últimas acotaciones: Viendo mi estadía en Talca, considero que tuve una primera etapa en que estuve en primera línea evangelizadora mientras que la segunda ha sido como replegarme a la retaguardia para prestar un servicio totalmente necesario y peor visto «misionalmente hablando».

Los años no han pasado en balde y mis fuerzas no son las de ante. Con frecuencia pienso que me gustaría volver definitivamente a la tierra donde nací a compartir con mi familia la vida que me quede... Pero me asusta el hueco que quedaría (en 1970, para los 400.000 habitantes éramos casi ochenta sacerdotes entre seculares y religiosos; actualmente para más de 600.000 habitantes somos sólo 59).

Y si hay seis sacerdotes en la Diócesis de más edad que yo y en completa actividad, ¿cómo voy yo a jubilarme?. Por eso Señor, junto a la ofrenda de lo que ha sido mis cincuenta años de vida sacerdotal, escucha mi

grito desgarrado: envíame un relevo. Que así sea.



Acaba de ser publicada, la Instrucción Pastoral «Actualidad de la misión 'ad gentes' en España», aprobada por la última Asamblea Plenaria de la CEE. Tiene una relevancia especial, ya que se trata del primer documento específicamente misionero que publica la Asamblea Plenaria del episcopado español, como tal, desde 1979.

El documento tiene como finalidad principal fortalecer la responsabilidad misionera de los fieles cristianos en cuanto bautizados y promover el compromiso misionero de las diócesis, parroquias y comunidades eclesiales. Se trata de reafirmar la dimensión teológica de la misión ad gentes, para evitar el peligro de reducir la actividad misionera a la cooperación de unos «especialistas» que parten para la misión.

Otro aspecto importante del documento es el diagnóstico que ofrece sobre la atención que la pastoral ordinaria de las diócesis presta a la dimensión misionera en los procesos de iniciación y formación cristiana. También se analizan en él los principales problemas e inter-



pelaciones que la misión ad gentes plantea a los responsables de la pastoral, y se abren horizontes para dar respuesta a los interrogantes suscitados.

La Instrucción desgrana temas fundamentales como la misión en la vida de la Iglesia, la dimensión teológica de la misión, las interpelaciones actuales de la misión y los ámbitos de responsabilidad misionera. En este recorrido se abordan cuestiones tan centrales como la responsabilidad misionera de la Iglesia particular, la unicidad y universalidad de Jesucristo, el

Reino de Dios, los nuevos ámbitos de la misión ad gentes y la formación misionera de los fieles.

Con esta Instrucción –cuyo texto puede consultarse en www.conferenciaepiscopal.es– la Asamblea Plenaria de la CEE presta un servicio de clarificación a las Iglesias particulares y en especial a quienes generosamente entregan su vida en los territorios de misión como misioneros y misioneras. A la vez, anima a responder, también con generosidad, a la tarea de la misión, que es de todos.



HACER PRESENTE A CRISTO

Hacer presente a Cristo y dejarle actuar: eso es evangelizar. Esta foto nos la envía el sacerdote de nuestra diócesis Christopher Hartley, misionero en Gode, al sur de Etiopía, en una extensa región donde no hay un solo cristiano. Allí él hace presente a Cristo con su sacerdocio y con la Eucaristía, que cada día celebra él solo, para dejar que Cristo actúe y abra caminos y corazones a la misión. «Estoy aquí –decía hace unos meses en estas mismas páginas– porque soy sacerdote. Sin sacerdote no hay Eucaristía. Donde está la Eucaristía está la Iglesia y donde está la Iglesia está la Eucaristía. Esta es la razón de mi presencia: estar para que pueda estar Cristo Eucaristía, para que pueda decirse que la Iglesia ha legado de forma visible y sacramental a este desierto».

EN LA PRESENTACIÓN de su sucesor en la sede primada

Sr. Cardenal: «Viene un Pastor conforme al corazón de Dios»

A las 12 de la mañana del pasado 16 de abril las campanas de la Catedral Primada comenzaron su repicar solemne. El Sr. Cardenal acababa de comunicar al Colegio de Consultores y, en ese momento, anunciaba a toda la archidiócesis que Benedicto XVI había nombrado a su sucesor en la sede primada: don Braulio Rodríguez Plaza, hasta ese momento arzobispo de Valladolid.

Don Antonio Cañizares, que comparecía ante los medios de comunicación acompañado del Sr. Obispo Auxiliar y del Vicario General, así como de los miembros del Colegio de Consultores y de algunos sacerdotes de la Curia Diocesana, leyó un mensaje, que publicamos íntegro en la tercera página de este número, en el que afirmaba que «vuestro nuevo obispo conoce bien a la diócesis de To-

ledo, porque incluso lleva en sus venas sangre toledana» y «sabe que va a venir a una diócesis con notable vitalidad, que mantiene vivas sus raíces cristianas, a pesar de sufrir también «el impacto de la secularización ambiental».

De su sucesor, al que calificó como «mi gran amigo don Braulio», destacó «su fe y eclesialidad. Viene un pastor —dijo— conforme al corazón de Dios».

Después, respondiendo a preguntas de los periodistas, el Sr. Cardenal manifestó el «gran gozo y alegría» que sentía porque se cumple la sucesión apostólica, pero también la «tristeza de una separación, pero no la tristeza de una ruptura ni de una muerte», porque «siempre llevaré a la diócesis de Toledo en mi corazón».

Confesó, además, que el recuerdo más grato de sus siete

años al frente de la archidiócesis toledana es la «naturaleza e identidad propia de Toledo» por sus «inquebrantables e inseparables raíces cristianas» que arrancan del III Concilio en el que nacen «España y Europa».

Preocupación por España

También respondió a preguntas de los medios sobre la visión que desde Roma se tiene de la Iglesia española. «Se ve con mucha preocupación —dijo— porque no se comprende cómo España, que tiene unas profundas raíces cristianas se ve amenazada por una corriente de laicismo, que lo que pretende es que España no se sustente sobre esas raíces». Por ello, tras incidir en el papel que la Iglesia española desempeña en Europa y en América Latina, insistió en que «si España pierde sus



HUERTAS FRAILE

raíces cristinas dejará de ser España».

Además, expresó su profundo agradecimiento a la Diócesis de Toledo, al Consejo de Gobierno, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas y a las autoridades con las que ha trabajado durante estos siete años.

Por último, señaló que estará todavía hasta la celebración del Corpus Christi, y seguirá en Toledo hasta el mes de junio como administrador apostólico.

El 120 Arzobispo de Toledo

Don Braulio Rodríguez Plaza nació en Aldea del Fresno (Madrid) el 27 de enero de 1944, el séptimo en una familia de nueve hermanos. Desde 1960 estuvo en los Seminarios Menor y Mayor de Madrid, donde realizó estudios humanísticos, filosóficos y teológicos. En 1973 obtuvo la Licenciatura en Teología Bíblica en la Universidad Pontificia de Comillas. Tras dos años de estudio (1979-81) en *L'École Biblique* de Jerusalén, se diplomó en Sagrada Escritura, y ya en 1990 alcanzó el grado de Doctor en Teología Bíblica por la Facultad de Teología del Norte, con sede en Burgos, con la tesis doctoral «*El proceso de Jesús ante el Sanedrín y la catequesis cristiana primitiva*». Posee amplios conocimientos en los campos bíblico, litúrgico y de pastoral familiar.

Desde que fue ordenado presbítero en Madrid, el 3 de abril de 1972, sirvió a esa diócesis durante 15 años en las parroquias de Cubas de la Sagra (cura ecónomo, 1972-77), San Miguel en Carabanchel (vicario parroquial, 1977-79, iniciando la Escuela de Catequistas) y San Fulgencio (cura ecónomo, 1981-84). También fue capellán de la conocida ermita de San Isidro. Entre 1984 y

1987 fue miembro del Equipo de Formadores del Seminario Diocesano de Madrid, ayudando a numerosos jóvenes en su camino hacia el presbiterado, e inició la secretaría de la revista *Estudios Bíblicos*.

Fue nombrado obispo de Osma-Soria el 13 de noviembre de 1987, siendo ordenado el 20 de diciembre, y permaneció en esa diócesis hasta ser nombrado obispo de Salamanca el 12 de mayo de 1995, tomando posesión el 9 de julio. Durante sus siete años en Salamanca, emprendió la remodelación del antiguo Seminario Calatrava como Casa de la Iglesia, redistribuyó las parroquias en trece áreas pastorales, nombró varios delegados laicos, creó la Escuela Diocesana de Animadores Cristianos e hizo partícipe a la diócesis de acontecimientos como el Jubileo del año 2000 o la capitalidad cultural de Salamanca en 2002, con exposiciones, festivales y encuentros, mostrándose siempre su talante cercano y humano.



Dentro de la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro de las comisiones episcopales de Liturgia (1987-96 y desde 2005), Doctrina de la Fe (1987-90) y Apostolado Seglar (1990-99), presidiendo la Subcomisión de Familia y Vida (1996-99) y la Comisión de Apostolado Seglar (1999-2005). También por designación de la Conferencia Episcopal es Vice-Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca desde 1995.

El 28 de agosto de 2002 se hizo público su nombramiento por el Santo Padre como Arzobispo de Valladolid. Tomó posesión el 13 de octubre y el 29 de junio de 2003 recibió en Roma el palio de manos del entonces Papa Juan Pablo II.

El 16 de abril de 2009 Benedicto XVI lo ha nombrado Arzobispo electo de Toledo, en sustitución del Sr. Cardenal, don Antonio Cañizares Llovera. Será el Arzobispo 120 en la sucesión apostólica de los Pastores que han presidido la archidiócesis primada.

Cuadros de los cuatro evangelistas para la capilla del Santísimo Cristo de la Viga

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

El 5 de abril, tras la misa del Domingo de Ramos, tuvo lugar la bendición de los cuatro cuadros de los Evangelistas que la Cofradía del Cristo de la Viga ha encargado, y sufragado su importe, a la pintora cordobesa María José Ruiz, autora también de trabajos para la catedral primada y del retrato del cardenal Sancha.

El párroco, don José María Anaya, presentó la obra de la pintora y dijo que está en posesión de diversos premios y ha realizado exposiciones en varias localidades españolas, así como en Francia y en la Basílica de san Juan de Letrán, en Roma. Destacó que es «una gran pintora y una gran cristiana» y manifestó su «profunda gratitud y admiración por ella».

Después la pintora expresó que «no siempre un pintor tiene la posibilidad de unir en una obra su sentido estético y su sentido religioso» y, en estos cuadros, sí se ha producido esa conjunción. Señaló que se pueden incluir en «una pintura de orden realista; habiendo sido pintados a óleo sobre lienzo de lino». El bastidor es circular y mide 132 cm. de diámetro; lle-



San Juan.

van marco circular de madera. Dijo que «Dios es el bien supremo y los cuatro Evangelistas han transmitido su mensaje divino. Los he representado basándome en una concepción natural de la luz del sol». Explicó el significado del tetramorfos y enfatizó con emoción que «he puesto todo mi corazón en este

trabajo; mi estudio se ha quedado vacío sin ellos; pero estos óleos quedan en las manos sencillas de este pueblo, Villacañas».

Asistieron las autoridades municipales, cofradía y danzantes del Cristo de la Viga, junto con todos los fieles que llenaban el templo parroquial.



De arriba a abajo: san Mateo, san Marcos y san Lucas.

Durante varios días han estado expuestos, para ser vistos de cerca, antes de su ubicación definitiva en las pechinas de la cúpula de la capilla.



PADRE NUESTRO 25/26 DE ABRIL DE 2009

Festival y comida solidaria en Villanueva de Bogas

Con esta son ya 4 ediciones de la «Comida Solidaria» que Manos Unidas de Villanueva de Bogas organiza el Sábado Santo, aprovechando la carpa que el grupo de teatro «La Pasión» cede para este evento.

Con ocasión del 50 aniversario asistieron el viceconsejero nacional, don Marcelino Casas, y María Antigua Díaz-Toledo, Presidenta-Delegada

en nuestra Diócesis. Ambos dirigieron la palabra a las personas congregadas para la comida, dentro del Festival previo, en el que participó José Miguel Seguido, natural del pueblo.

La comida de este año consistió en un guiso de judías blancas, recaudando unos 1.100 euros que irán destinados a un proyecto de promoción de la mujer en Paraguay.

PRESIDIDA por el Sr. Obispo auxiliar

Misa de acción de gracias al finalizar las obras de la parroquia de Villaminaya

El pasado 4 de abril, víspera del Domingo de Ramos, don Carmelo Borobia celebró una Misa en acción de gracias por la finalización de las obras realizadas en el templo parroquial de Santo Domingo de Silos, en la localidad manchega de Villaminaya.

En su homilía, el Sr. Obispo auxiliar agradeció la colaboración de todos los que han hecho posible la realización de las obras que han durado catorce meses y han supuesto una restauración casi completa del templo parroquial. Así, se dirigió con palabras de agradecimiento tanto a los organismos oficiales re-

presentados en la celebración –Diputación, Junta de Comunidades, Ayuntamiento– como, principalmente, a los fieles de Villaminaya, que a través de la Hermandad de la Virgen de las Angustias y de los donativos hechos directamente a la parroquia se han volcado en la consecución de la obra. Igualmente se recordó la necesidad de cuidar el templo como imagen de aquel santuario que somos nosotros mismos.

Antes de la bendición, el párroco actual, don Enrique Rico Pavés, agradeció la presencia de don Carmelo y de todos los participantes en la cele-



El Sr. Obispo auxiliar con el párroco y algunos de los sacerdotes concelebrantes.

bración, así como la tarea realizada por los párrocos anteriores, don Luis Gahona Fraga y don Primitivo Roldán Rielves, que hicieron posible la elaboración del proyecto y consiguieron las ayudas necesarias para comenzar las obras.

Al final de la celebración, don Carmelo saludó personalmente a los numerosos fieles que acudieron a la Eucaristía deteniéndose de modo especial en los enfermos y personas mayores que no quisieron faltar a cita tan importante para Villaminaya.

■ EL QUID DE LA CUESTIÓN

LOS «HOOLIGANS» DEL ABORTO

JUAN MARTÍN-MAESTRO

Cada vez que sale el tema del aborto, sus partidarios y detractores se enfundan la camiseta como los «hooligans» de un equipo de fútbol y luchan unos por conseguir el impune aplazamiento de la interrupción del embarazo, otros para impedirlo. Cuanto más se remueven las aguas en busca de la condena a muerte del no nacido, más numerosas son las plumas que se esgrimen como lanzas y más vigoroso y sobrecogedor el griterío para impedir semejante atrocidad. Hemos consumido tanto tiempo en esta contienda que la imagen ha ganado la batalla al griterío, al argumento y a la palabra. La técnica ha servido a nuestra mirada las más tiernas, violentas, despiadadas, y crueles imágenes, hasta el punto que se hacen insoportables a nuestra vista. Han sido tantas las plumas que han escrito, la caudalosa información de que disponemos, los litros de tinta que se han invertido que me da pudor terciar en esta contienda porque nada nuevo puedo yo añadir a todas las condenas; tan solo, reafirmar lo ya sabido: que la doctrina de la Iglesia sobre el aborto no puede cambiar, que es una verdad científica, que el individuo humano empieza con la concepción y que quien provoca un aborto directo queda excomulgado

Pero miento, me desdigo de lo dicho. Reicientemente en los montes del Qunram, en la ribera del mar Muerto, a pocos kilómetros al sur de la ciudad mítica de Jericó, otro pastor beduino, miembro de la tribu de los Ta'amire como Mohammed ed-Dhib, el anterior descubridor de los llamados Papiros del Qunram, ha descubierto unos textos escritos en hebreo y arameo que contienen partes del Viejo Testamento. Es un documento trascendental para el conocimiento de la historia de los orígenes del cristianismo.

En el papiro aparece un dibujo un poco descolorido pero no borroso, donde se ve la imagen de un Moisés arbitrista, con barba de profeta, cejjunto, corpulento, desgachado, crenchas muy crecidas, frente arrugada y un velado gesto quién sabe si de mal humor, compasión o desprecio que se presenta ante su pueblo no con dos, sino con una sola tabla de la Ley en sus manos, que dice:

«Os informo de que al quinto Mandamiento le añadimos por decreto una cláusula... Por lo que estarán exentos de responsabilidad alguna, quienes interrumpen la vida hasta la 22ª semana de gestación del sujeto a eliminar. Dado en el Monte Sinaí (carece de fecha)». Firmado: «Moisés».

Me cuenta mia amigo Dustiano Julián, de Alcalá de los Gazules, el pueblo natal de Bibiana Aído,

donde su padre pastorea como Alcalde que, cuando le presentaron el susodicho documento, la ministra de la Igualda, se irguió cruel, airoso y soberbia y, como un hereje ejemplar, parodió el gesto de santo Tomás de Aquino, el doctor Angélico, el «púgil fidei», que estando un día invitado a la mesa del rey san Luis IX, perdido en sus pensamientos, dio un puñetazo en la mesa y dijo: «Se acabó con los maniqueos». Bibiana cambió la frase histórica y, dando un fuerte puñetazo en la mesa que la hizo trepidar, exclamó dirigiéndose a todos los miembros y miembros: «Se acabaron los contra-abortistas».

¡Ay –se dijo Bibiana para sus adentros– si mi alma lo sabe, si yo hubiera conocido antes este documento no habría sufrido el barquinazo de la manifestación ni tampoco me hubiera tragado el marrón. No obstante, en espera de lo que diga su gran camastrón, el cabo de varas, no se rinde, y sueña con ofrecer en bandeja la cabeza de Juan el Bautista a las miembros abortistas.

Nota aclaratoria: El hallazgo de este Papiro del Qunram, considerado como un documento de gran valor, se debe al insigne humorista Puebla y fue publicado en ABC. El 26/03/09. Lo dicho. «Unicuique suum». A cada uno lo suyo.

NUESTROS mártires (128)

Jesús Brazales Salcedo

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Gracias al sacerdote don Amós Damián Rodríguez de Tembleque, que atiende actualmente Marjaliza, recuperamos la historia del Siervo de Dios Jesús Brazales. Así como al querido don Eduardo Álvarez (+), que durante tantos años ejerció como Sacristán Mayor en la Catedral toledana. Él nos legó las páginas del Capítulo XLII («Los que saben vencer») del libro «Llamadas íntimas» que escribió el P. Benjamín Brazales, natural de Villanueva de Bogas, franciscano del Vicariato de Tánger, ambos (el franciscano y el mártir) estaban emparentados con don Eduardo.

Jesús nació en Marjaliza el 17 de agosto de 1916. Sus padres eran Patricio Brazales, natural de Villanueva de Bogas, y Fortunata Salcedo. El padre ejercía de secretario del Ayuntamiento de Marjaliza y de sacristán en la parroquia.

A la educación cristiana recibida de sus padres, juntaba también la recibida en el Seminario Conciliar de Toledo, donde pasó varios cursos de preparación para el sacerdocio. Su disposición de ánimo en los últimos días y en los últimos instantes de su vida constan por los datos siguientes: su cristiano padre, ante las circunstancias de aquellos momentos, se preocupaba de lo que pudiera ocurrir, y trató de sondear la disposición de ánimo de su hijo, a lo cual éste, decidido, contestó: «Padre, esté usted tranquilo; confesé y comulgué el día en que aquí, en el pueblo, se celebró la última misa y estoy preparado a sufrir resignadamente lo que Dios quiera».

Más tarde, en el momento en que los mi-



licianos penetraban en su casa para apresarle y matarle, tomó en sus manos la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que solía tener en la cabecera de la cama, y dándola a besar a sus padres y hermanos, les dijo: «No lloréis, voy al cielo y allí pediré por todos vosotros». Y como último recuerdo les dejó un papel escrito de su puño y letra, cuyo contenido es el siguiente, que copio literalmente: «Viva el Sagrado Corazón de Jesús. Prostrado delante de Él le he ofrecido mi sangre para que me perdone mis pecados. Yo, si he de dar mi cuerpo para que lo maten, lo doy con mucho gusto por Él, pero sepan que mi alma no la matan, sino al contrario: la glorifican. Padres, no me lloren, pues me voy al cielo; les pido que no me olviden en sus oraciones. Perdono a mis enemigos, pues ellos me han subido al cielo. Viva Cristo Jesús y la Santísima Virgen, mi madre».

El valeroso joven que esto escribía, y que así se despedía de sus padres y hermanos de la tierra, estuvo muy pocas horas en la cárcel, pero aún éstas las dedicó, y así consta por testimonios fidedignos, al apostolado entre sus compañeros y a infundir, en el ánimo de éstos, sentimientos de valor y de resignación cristiana, hasta que en la noche del 31 de agosto de 1936, en las inmediaciones de Marjaliza, y a una distancia no mayor de cincuenta metros del lugar en que fue martirizada santa Quiteria, virgen española de fines del segundo siglo del cristianismo, fue fusilado, habiendo sido sus últimas palabras, como afirma un testigo presencial, el valeroso grito, pronunciado con toda entereza: «¡Viva Cristo Rey!»



CONSTRUYE UNA CAPILLA

Entre las prioridades más urgentes en la Prelatura de Moyobamba se encuentra la construcción de capillas sencillas y dignas en todos los poblados.

Con una ayuda de 1.500 euros y la colaboración de los propios habitantes, puedes hacer un gran bien.

¿Cómo puedes ayudar?

Por transferencia bancaria a una de las cuentas de la Fundación Toledo para el mundo - Euntes:

CCM:
2105-0125-18-1290010514
BSCH:
0049-2604-44-2115172989
CAJA RURAL:
3081-0176-63-2370295327



Tu confianza nos hace importantes
www.cajaruraldetoledo.com

